

A young woman with dark hair, smiling broadly, stands in a sunlit forest. She is wearing a dark blue jacket over a red sweater and a light green cardigan. The background is filled with green foliage and sunlight filtering through the trees.

IGUALDAD PRIMERO

Estrategia Regional We Effect América Latina 2017–2021

Esta es la estrategia regional de We Effect en América Latina para 2017-2021. La estrategia constituye la base de nuestros procesos de formulación de planes de trabajo y nuestra toma de decisión. La estrategia está basada en la estrategia global de We Effect para dicho período **Igualdad Primero**, la cual se formuló en un proceso participativo durante 2015-2016 con el personal, las organizaciones contrapartes en los países donde trabajamos y las organizaciones y empresas cooperativas en Suecia.

En el 2021, We Effect será la organización cooperativa de desarrollo líder mundial en los sectores de desarrollo rural sostenible y vivienda y hábitat digno. Somos bien conocidos y respetados. Los donantes nos invitan a participar en sus programas. Somos la mejor organización de la sociedad civil de Suecia en materia de igualdad de género; nuestros métodos son innovadores y eficientes. Trabajamos con base en los derechos en toda la organización.

Objetivos Regionales

We Effect América Latina pretende contribuir a los objetivos globales y a las aspiraciones estratégicas de posicionar a We Effect como una organización líder en igualdad de género en el desarrollo rural sostenible y el cooperativismo de vivienda, así como ser conocidos, respetados y convocados por los donantes, a través de los siguientes objetivos estratégicos regionales:

1. Organizaciones contrapartes con liderazgo igualitario y participación activa de las mujeres exigen iguales derechos a la tierra, bienes productivos, alimentación y vivienda.

- Propuestas demandadas por las organizaciones para leyes y políticas públicas con perspectiva de género
- Las mujeres lideran las organizaciones y participan activamente en la incidencia política

3. Organizaciones contrapartes comprometidas con la corresponsabilidad de hombres y mujeres en el trabajo productivo, reproductivo y en el cuidado de la naturaleza.

- Hombres de organizaciones contrapartes comprometidos con la corresponsabilidad
- Mejoras para la conservación del medio ambiente, la reducción de riesgos y vulnerabilidad y la mitigación del cambio climático

2. Consolidar modelos cooperativos y de economía social en vivienda y desarrollo rural sostenible con énfasis en el empoderamiento económico integral de las mujeres.

- Cooperativas y empresas/emprendimientos de economía social y solidaria consolidadas con paridad de liderazgo y gestión de mujeres.

4. We Effect aplica en forma integral el enfoque basado en derechos humanos (EBDH), mejora la calidad de sus sistemas y desarrolla modalidades de apoyo estratégico con las organizaciones contrapartes.

- Aplicación interna y externa de los principios del EBDH
- Relaciones de cooperación con modalidades de apoyo estratégico (apoyo básico)

5. We Effect aumenta y diversifica el financiamiento de sus programas regionales y su enfoque de igualdad de derechos.

- Fuentes de financiación y mayor volumen logrado en los programas

We Effect en la región



Organización, Países y Áreas Prioritarias

La presencia de We Effect en América Latina data del año 1984, cuando inició acciones en Nicaragua, Costa Rica y Uruguay.

En los años siguientes el trabajo se extendió hacia otros países. En 1997 se estableció en Costa Rica la Oficina Regional para América Latina. En la actualidad la Oficina Regional está ubicada en Guatemala y es responsable de más de 50 relaciones de cooperación en siete países: Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Colombia, Paraguay y Bolivia. We Effect ha definido tres áreas de trabajo prioritarias en la región: Desarrollo Rural, Vivienda y Hábitat e Igualdad de derechos entre hombres y mujeres (antes equidad de género). Desde el 2017 We Effect América Latina sigue la estrategia global "Igualdad Primero". Como resultado We Effect concentrará su esfuerzo en promover la igualdad de derechos entre

mujeres y hombres en todo su qué-hacer incluyendo los dos programas regionales, el programa de desarrollo rural SEMBRANDO y el programa de vivienda y hábitat VIVHA. Adicionalmente, durante el período de esta estrategia, se llevará a cabo un proyecto piloto de programa país en Colombia.

El apoyo de We Effect está dirigido a organizaciones sociales mixtas y de mujeres que defienden los derechos de sus asociadas/os y realizan acciones para mejorar sus condiciones de vida.

Actualmente trabajan en We Effect 35 personas, 29 mujeres y 6 hombres, distribuidas en una estructura organizacional compuesta por una Dirección Regional, un Equipo de Dirección, Coordinaciones de Programas, Representaciones País y personal Administrativo-Financiero a nivel regional y en cada país.

El Contexto Regional

América Latina continúa siendo la región más desigual del mundo. En los siete países donde trabaja We Effect– Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Colombia, Bolivia y Paraguay el coeficiente Gini promedio era de 0,473 el 2015. Según estadísticas del Banco Mundial (2015) Guatemala (60,3%), Honduras (58,2%) y Nicaragua (36,0%) tienen las tasas de pobreza más altas de la región.

A las desigualdades se suman las brechas de género entre mujeres y hombres. Las mujeres asumen el cuidado de la familia y enfrentan mayores niveles de precariedad laboral. Según la CEPAL (2017), la tasa de ocupación efectiva de las mujeres en la fuerza laboral llega al 53% (comparado con aproximadamente 70% para hombres) pero el 78,1% de las mujeres que están ocupadas lo hacen en sectores definidos como de baja productividad, lo que implica peores remuneraciones y baja cobertura de la seguridad social. La brecha de género en la distribución de las labores de cuidado y las tareas domésticas no remuneradas, contribuye a que las mujeres tengan menos tiempo para trabajo remunerado.

Según la FAO (2017) las mujeres rurales aportan con más de la mitad de la producción de alimentos, garantizando la soberanía y seguridad alimentaria desde la producción de alimentos saludables. Sus acciones juegan un papel importante en la preservación de la biodiversidad. Sin embargo, viven en situación de desigualdad social, política y económica con apenas el 30% de titularidad de la tierra, del 10% de los créditos y del 5% de la asistencia técnica. Por ello es necesario trabajar en políticas públicas para promover la igualdad de género en la región.

Las mujeres se encuentran relegadas en los



Eloina Arevalo Rodríguez, Bolivia Foto: Claudia Belaunde

espacios de decisión de las organizaciones y la sociedad. Según ONU Mujeres (2017) la participación parlamentaria de las mujeres (en la cámara única o baja) llegó al 47,2% en Bolivia, 45,7% en Nicaragua, 32,1% en El Salvador, 25,8% en Honduras, 18,7% en Colombia, 13,8% en Paraguay y 12,7% en Guatemala. A las desigualdades se agregan los altos niveles de la violencia de género dirigida hacia las mujeres de la región.

La región posee las más grandes reservas de tierra cultivable, agua y biodiversidad del planeta. Esta extraordinaria riqueza se ve amenazada por el modelo agroexportador, las actividades extractivas mineras, la explotación de combustibles fósiles, la sobreexplotación forestal y el desarrollo urbano y turístico. La desertificación, producto de la degradación de tierras, es particularmente grave en América Latina. El uso intensivo de fertilizantes y plaguicidas se suma a la degradación y contaminación de suelos, aire y agua, con graves consecuencias para plantas, animales y personas.

La mayoría de los gobiernos de la región han por años aplicado políticas neoliberales del mercado libre. Los movimientos sociales han venido movilizándose contra las privatizaciones, la corrupción y por la defensa de los derechos humanos y la naturaleza. La respuesta ha sido estigmatizar, criminalizar y reprimir la protesta social.

Oportunidades y Amenazas

El consenso internacional sobre la importancia de la igualdad de derechos, la equidad de género y la política exterior feminista del gobierno sueco, representan una oportunidad para el trabajo por la igualdad de derechos entre mujeres y hombres. Si bien existe una incipiente conciencia de los hombres sobre la igualdad de género, la persistencia del machismo, la resistencia dentro de las organizaciones, particularmente de los mismos hombres, y las inequidades en asumir el trabajo de cuidado, representan amenazas para el avance del trabajo de las mujeres.

La creciente migración del campo a la ciudad y las dificultades de acceso a tierra y financiamiento adecuado, han provocado un creciente déficit habitacional en las ciudades. La implementación de programas de vivienda asistencialistas orientados a favorecer a las empresas constructoras y financieras no representa soluciones para los sectores empobrecidos. La cultura individualista constituye un desafío para la promoción de modelos cooperativos que permitan el acceso a una vivienda y hábitat dignos a costo razonable para los más desfavorecidos.

A pesar de los acelerados procesos de urbanización, América latina aún posee una gran proporción de población viviendo en áreas rurales, donde se concentran los mayores niveles de pobreza. Por lo tanto, se considera que el trabajo en el desarrollo rural ofrece oportunidades significativas y efectivas para abordar la pobreza, especialmente entre las mujeres. Si bien existe una revalorización de la agricultura campesina e indígena en la producción de alimentos sanos y mitigación del cambio climático, resulta todo un desafío lograr que los

gobiernos implementen políticas públicas que atiendan los aspectos estructurales afectando el desarrollo rural, y en particular mujeres campesinas, y personas viviendo en condiciones de precariedad. El apoyo de los gobiernos a los monocultivos transgénicos, los tratados de libre comercio, los programas asistencialistas del Estado y la criminalización de la lucha campesina son amenazas a considerar. Además, los campesinos e indígenas, así como los habitantes de las zonas urbanas, están constantemente amenazados por el acaparamiento de tierras y la usurpación a manos de las corporaciones de agricultura industrial, cuyas prácticas contaminan el medio ambiente con insumos químicos y cultivos genéticamente modificados o utilizan la tierra para propósitos comerciales que no resuelven los problemas de pobreza. We Effect en América Latina necesita fortalecer alianzas para abordar estos temas más amplios.

Una de las amenazas principales para We Effect en América Latina es la inestabilidad y menor volumen del financiamiento de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI) y el acceso cada vez más competitivo a fondos y donantes en la región.



Juana Sales Domingo, Guatemala Foto: Jesper Klemmedsson

Fortalezas y Debilidades

El incremento en capacidad de apoyar la incidencia política de las organizaciones ha permitido que más personas hayan accedido al derecho a la tierra, alimentación, vivienda y hábitat e igualdad de derechos entre hombres y mujeres. La promoción de modelos cooperativos y de economía social y solidaria enfocados al ejercicio de derechos humanos en las diferentes áreas temáticas ha hecho más eficaz el trabajo y dado identidad a We Effect. Tal el caso del modelo de cooperativas autogestionarias de vivienda por ayuda mutua y propiedad colectiva, el modelo de desarrollo rural sostenible y el modelo de economía social y solidaria en el cuidado de las personas y la naturaleza. Se han dado importantes sinergias entre los distintos programas temáticos, como los huertos urbanos y las iniciativas de cuidado en las cooperativas de vivienda y la vivienda cooperativa en el área rural. La incorporación de operadores técnicos calificados ha mejorado el apoyo brindado a las organizaciones.

We Effect ha transversalizado la igualdad de género en las organizaciones contrapartes y ha implementado acciones focalizadas a través de un programa de género específico, lo que ha permitido adquirir un alto nivel de experticia y alianzas importantes. Han sido fortalezas la aplicación de la política de recursos justos de We Effect, la capacitación de las mujeres, y ahora hombres, con formato de escuelas de formación de formadores/as, el abordaje de la economía del cuidado con responsabilidades compartidas y el trabajo con hombres y jóvenes en igualdad de género.

Como debilidades destacan la insuficiente formación del equipo regional en economía del cuidado y el trabajo con hombres para la igualdad de género y la aplicación de los principios del EBDH en las organizaciones socias y en el propio We Effect. Aún son insuficientes la atención del hábitat y la incorporación de una dimensión desarrollo territorial, así como el apoyo a comunidades indígenas y a jóvenes y la expansión de las cooperativas de vivienda en el área rural. Nuestras capacidades para la movilización de recursos de cooperación, más allá de ASDI, siguen en un proceso de desarrollo.

LECCIONES APRENDIDAS Y VALORES AGREGADOS

- El fortalecimiento de las capacidades de organizaciones y movimientos sociales representativos del grupo meta ha permitido mejores resultados en el desarrollo de base y la incidencia política. Incidencia política con una perspectiva de género y la movilización social han demostrado ser estrategias efectivas para exigir políticas públicas que garanticen el ejercicio de la igualdad de derechos, abordando a causas de profundas y no sólo a síntomas.
- La incorporación de la gestión de riesgos y adaptación al cambio climático en la agricultura campesina e indígena ha estabilizado y mejorado la producción para el consumo y el mercado.
- La comunicación como estrategia y herramienta ha permitido fortalecer los procesos organizativos internos y la incidencia política.

- La promoción de modelos específicos de cooperativismo y economía social y solidaria en cada área prioritaria ha permitido concentrar esfuerzos, lograr mejores resultados, dar identidad a We Effect y agregar valor a nuestro trabajo en la región.

- La política de recursos justos de We Effect, el apoyo creciente a organizaciones de mujeres y la incorporación de más mujeres en la membresía y dirección de las organizaciones mixtas han permitido mayor participación e inclusión política y económica de las mujeres.

- La presencia permanente de We Effect en los países y territorios, así como el desarrollo de programas regionales con un enfoque estratégico más amplio y una experticia temática en materia de igualdad de derechos, desarrollo rural y vivienda, han permitido una mejor comprensión y conocimiento del contexto y la realidad de los grupos destinatarios y sus organizaciones, lo que ha permitido un apoyo político, técnico y financiero más eficaz.

NUESTRAS ESTRATEGIAS PARA ALCANZAR LOS OBJETIVOS

Para alcanzar los objetivos estratégicos, We Effect empleará las siguientes estrategias.

- Esforzarse por ser la organización líder de la región en desarrollo rural, vivienda y hábitat, modelos cooperativos, economía compartida basada en la solidaridad y autosuficiencia, igualdad de derechos y empoderamiento económico de la mujer.
- Continuar el desarrollo de asociaciones estratégicas con organizaciones y cooperativas regionales y nacionales, movimientos sociales y redes, apoyando el fortalecimiento de sus capacidades organizativas, estratégicas, administrativas y de comunicación.
- Apoyar iniciativas regionales, redes y campañas alineadas con nuestros programas temáticos y estratégicos.
- Dar prioridad al desarrollo de capacidades, tanto interna como externamente, sobre la perspectiva de género y la promoción política de la igualdad de derechos.
- Fortalecer la capacidad de modelos sostenibles de economía cooperativa y social con la participación activa de las mujeres.
- Apoyar la sensibilización de los hombres jóvenes sobre las responsabilidades compartidas y la economía del cuidado con la igualdad de género.
- Fortalecer el desarrollo metodológico y la innovación.
- Explorar e implementar nuevas formas de financiamiento.
- Mejorar nuestras capacidades para identificar oportunidades de cooperación, nuevos donantes, alianzas, etc.
- Desarrollar propuestas de financiamiento de alta calidad.



We Effect apoya a cooperativas y grupos organizados de los sectores populares con herramientas para luchar contra la pobreza y la injusticia en base a sus propios esfuerzos. Apoyar iniciativas de autoayuda es la esencia del trabajo de cooperación para el desarrollo que realizamos desde 1958.

Unas 60 empresas y organizaciones con raíces en el movimiento cooperativo sueco integran a We Effect.

Trabajamos en 25 países de cuatro continentes. En América Latina tenemos presencia en siete: El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Colombia, Bolivia y Paraguay.

Nuestra visión es un mundo sostenible y justo sin pobreza.



We Effect, Oficina Regional para América Latina
15 Avenida "A", 5-00 zona 13, Ciudad de Guatemala, Guatemala
+502 2216-8400 americalatina@weeffect.org
www.weeffect.org/es